

Toda la parte que mira al mar, y por la misma orden citada, queda montada con 31 cañones de diferentes calibres y 2 morteros; ambas operaciones se concluyeron muy bien en corto tiempo. Cuando S. E. el Libertador estuvo en la plaza, y vio cumplida con tanta satisfacción suya, la orden, que para el efecto me tenía comunicada, me honró con aquellas expresiones, que empeñan al hombre de honor, a cumplir, si es posible más allá de lo que está reservado a cosas grandes.

Vencida toda clase de dificultades, dejo establecida una escuela de primeras letras para los dos sexos, bajo la dirección de D. Santos Peña; este hombre es muy apropiado para el destino; tiene buenas costumbres, prudencia, y paciencia para la enseñanza. Yo mismo salí de casa en casa a matricular toda la juventud. Sesenta y un individuos fueron los primeros que abrieron esta casa para aprender. Todos los sábados por las tardes he ido para oírlos rezar, y examinar su adelantamiento; una figurita de estaño, es el premio al que la merece; a los demás los he obsequiado con nueces, o cosas, cuyo valor está en la mano del que los da. Los padres, con dos, y cuatro reales mensuales, pagan al preceptor su trabajo. Mis deseos han sido quitarles esta pensión, rentando al maestro; pero no he tenido arbitrios, de donde hacerlo. Los padres que conocen el bien que les he proporcionado me bendicen: sus hijos cuando lo conozcan recordarán siempre mi nombre para tributarle todo el valor del reconocimiento.

Ninguno se ha quejado contra mí en tribunal alguno, ni en el Supremo Gobierno, de ninguno he recibido la menor reprensión: cuantas órdenes se me han comunicado del Gobierno Supremo, han sido obedecidas, cumplidas y ejecutadas, no he hecho el menor mal a objeto alguno de ninguna clase; no estoy comprendido en ninguno de los 30 artículos, que contiene la reforma del Decreto Dictatorial de 31 de mayo. En fin, los que me conocen, hacen justicia a mi mérito.

*JOSE RIBADENEIRA (con su rúbrica).*

#### *APENDICE A LOS MERITOS Y SERVICIOS DEL GENERAL DON JOSE RIBADENEIRA*

La relación de gobierno del tiempo que fue gobernador político y militar, y comandante militar de la plaza del Callao y sus dependencias, presentada al Ejecutivo por el conducto de cada una de las secciones de Estado porque con cada una de ellas tiene depen-

dencia inmediata, se observarán los servicios y buen comportamiento que tuvo en su administración. Las contestaciones oficiales de los Sres. Ministros de sus respectivos departamentos confirman la integridad, rectitud y noble desinterés de su buena conducta; todo va marcando con los Nos. 1, 2, 3, 4.

En 19 de junio de 1826, se sirvió S. E. el Libertador nombrarlo Vocal de la Excma. Corte Suprema marcial, para conocer de la nulidad de las sentencias de los juzgados militares, declarando en nota separada el asiento que le correspondía en la Corte Suprema de Justicia como aparece en los documentos Nos. 5 y 6 que se acompañan. Hasta hoy ninguno se ha quejado haber abusado de su autoridad, porque la ley y la equidad son las que rigen sus resoluciones.

El Excmo. Señor Presidente del Consejo de Gobierno por el conducto del Sr. Ministro de la Guerra le comisionó la redacción de las leyes penales de la Ordenanza General del Ejército sobre las advertencias y apuntaciones marcadas en la nota No. 7 que se adjunta. La misma nota recomienda la delicada comisión confiada a sus débiles talentos; pero el amor propio nacional que tanto recomienda al hombre para merecer la mejor opinión, multiplicó todos sus conatos para satisfacer cumplidamente los del Supremo Gobierno. Sus observaciones sobre algunas penas que señala la ordenanza no son conformes con las luces del siglo, y partiendo de estos nobles principios propuso minorarlas, consultando la necesidad de conservar al delincuente, sin que quedase impune su crimen. El hombre no es incorregible; aun inveterado en sus vicios, hay esperanzas de su enmienda, ganándole el corazón por la magia de la persuasión, el don de la palabra empeñándolo por el honor, y manifestándole ejemplos que le presenten el bienestar. Los jefes y oficiales del Ejército y de los cuerpos, cuya buena conducta toque en los extremos de la delicadeza del honor, son los únicos agentes de que la moral y disciplina renazca en los cuerpos militares. Si ellos no fuesen dignos de merecer el rango de una carrera tan brillante como meritoria, jamás, jamás puede reformarse la milicia, y siempre habrá delincuentes a quienes las leyes deben contener en sus deberes. La honorable contestación de S. E. el Presidente mandada por el conducto del Sr. Ministro de la Guerra que se adjunta con el No. 8 es un testimonio cierto de que la comisión tan importante, la desempeñó con todo el tino y conocimiento que demandaba el objeto de suyo tan útil como interesante.

Con arreglo a las leyes pidió que el Sr. Fiscal se le abriese la causa de residencia pública y secreta a que están obligados todos los funcionarios públicos. El Supremo Gobierno pasó la orden correspondiente a la Corte Superior de Justicia: ésta procedió y mandó lo conveniente para la substanciación de la causa: concluida bajo las formas que prescribe el derecho, resultó la sentencia, que sólo merecen los que por su conducta honorable y escrupulosa se hacen dignos de las consideraciones del premio y estimación pública. En el periódico *Peruano*, que se acompaña con el No. 3, se mandó publicar, y ella produce un testimonio público, que satisface todo el noble interés de aquel orgullo razonable que debe conservar todo hombre para obrar bien.

Por orden del Supremo Gobierno entregó la plaza del Callao y los castillos al Señor Contralmirante D. José Pascual de Vivero. Los enseres compuestos de diversos artículos son de un valor inmenso. Todo se entregó religiosamente por inventarios muy prolijos y circunstanciados, sin que faltase el importe de un maravedí. Sólo se advierte en tal delicada operación, que sin una vigilancia común, y sin un desinterés a toda prueba, que únicamente marcan la moral sana, y el honor más acendrado, no hubiese menoscabo, que por lo regular resultan en las entregas de esta especie, y por lo que se mancilla la estimación pública del que es comprendido en esta desgracia fatal; pero gracias al Cielo que ha preservado siempre al que suscribe de semejante observación, porque sabe respetar como sagradas las propiedades ajenas. El documento No. 10 que se acompaña, justifica esta verdad.

*JOSE RIBADENEYRA (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio del Interior.— Palacio de Gobierno en la capital de Lima a 31 de octubre de 1826— 1o.— Señor General.— El Gobierno se ha enterado con aprecio de las tareas ejecutadas por V. S. en desempeño de la autoridad civil que ejercía como Gobernador del Callao, y da a V. S. las gracias por el celo manifestado en los objetos económicos que menciona; no pudiendo verificar lo mismo por mi conducto, con respecto a la relación de las operaciones militares de V. S., por ser ajeno de las atribuciones del Ministerio del Interior ocuparse del conocimiento de ellas. Tengo la honra de comunicarlo a V. S. de orden suprema y de ofrecerle la distinguida consideración, con que soy su atento consecuente servi-

dor.— J. M. DE PANDO.— Señor General D. José Ribadeneira.

Don José Antonio Henríquez, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio.

CERTIFICO: que la copia anterior es conforme con el original que he devuelto al señor interesado. Lima, mayo veintiocho de 1827.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Hacienda.— Sección 2a. Palacio del Gobierno en la capital de Lima a 6 de noviembre de 1826—7o.—5o.— Al Sr. General, Ex Gobernador del Callao, D. José Ribadeneira.— Puesta en conocimiento de S. E. el Presidente del Consejo de Gobierno la exposición que V. S. se ha servido hacerle, acerca de su conducta gubernativa, en la época que tuvo a su cargo la plaza y población del Callao, me ha prevenido le diga en contestación, que en la parte relativa a bienes nacionales, y rentas públicas de la administración del Ministerio de Hacienda, ha correspondido V. S. a los importantes fines que se propuso el Gobierno, al confiarle su dirección, y arreglo, por cuyo buen servicio se le dan las gracias a nombre de la Nación. Con este motivo, y el de estar animado por mi parte de los mismos sentimientos, tengo la honra de asegurarle las consideraciones y aprecio, con que soy su atento obediente servidor. JOSE DE LARREA Y LOREDO.

Don José Antonio Henríquez, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio.

CERTIFICO: que la copia anterior está conforme con la nota original, que devolví al señor interesado. Lima, a veintinueve de mayo de mil ochocientos veintisiete.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.— Sección de Guerra.— Palacio del Gobierno en la capital de Lima, a 8 de noviembre de 1826.— 7o.— Al Sr. General de Brigada D. José Ribadeneira.— S. G.— He tenido la honra de dar cuenta a S. E. el Presidente del Consejo de Gobierno, de la relación de gobierno del tiempo del mando de V. S. en la Plaza de Callao, que V. S. se sirvió incluirme a su nota de 28 del ppdo., e impuesto S. E. de todo, me manda contestar a V. S., que tanto por el contenido de la comunicación de V. S., como por el de la relación, viene S. E. en cono-

cimiento de que una mala interpretación de las órdenes del Gobierno ha hecho que V. S., encuentre en ellas un espíritu de que han estado muy distantes. No entra en los cálculos del Gobierno que la Plaza del Callao permanezca con todo su armamento en servicio, y he aquí el motivo de haberla mandado desarmar.— Un jefe del carácter y opinión de V. S. no podía permanecer, sin desdoro, y he aquí el motivo porque se le relevó de él. Me es muy satisfactorio repetirme de V. S.— muy atento — obediente — servidor.— T. DE HERES

Don José Antonio Henríquez de Saldaña, Comisario Ordenador del Ejército del Perú.

CERTIFICO: que la copia anterior es conforme con la nota original que devolví al interesado. Lima a veinte y nueve de mayo de mil ochocientos veinte y siete

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Guerra y Marina.— Palacio del Gobierno en la capital de Lima a 19 de junio de 1826.— 7o.— Al Sr. General de Brigada D. José Ribadeneira.— Sr. Gral.— S. E. el Libertador ha tenido a bien nombrar a V. S. asociado en la Corte Suprema de Justicia para conocer allí de la nulidad interpuesta, de las sentencias pronunciadas en tercera instancia por los juzgados militares. Y en consecuencia ha declarado S. E. el Consejo de Gobierno el asiento que le corresponde a V. S. en aquel tribunal, según aparece de la adjunta copia.— Tengo el honor de avisarlo a V. S. para su conocimiento.— Dios guarde a V. S.— S. G.— JOSE MERCED-DES CASTAÑEDA.

Copia a que se refiere

República Peruana.— Ministerio de Guerra y Marina.— Ministerio de Estado en el Departamento de Justicia y Negocios Eclesiásticos.— Palacio del Gobierno en la capital de Lima a 16 de junio de 1826.— Al Señor Ministro de Estado en el Departamento de la Guerra.— Tengo el honor de transcribir a V. S. para los efectos que puedan convenir lo que con esta fecha digo al Presidente de la Corte Suprema de Justicia: “En vista de la consulta que hace V. S., sobre el asiento que corresponde a los dos generales, cuando haya de formarse el tribunal marcial que conozca de la nulidad de las sentencias pronunciadas en tercera instancia por los juzgados milita-

res, se ha servido declarar S. E. el Consejo de Gobierno, que dichos generales tomarán asiento interpolados con los vocales, después del Presidente, cuando ocurra el caso propuesto arriba". Dios guarde a V. S.— P. E. S. M.— JOSE SERRA.— Es copia.— CASTANEDA.

Don José Antonio Henríquez de Saldaña, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio.

CERTIFICO: que la copia anterior es conforme con los originales que he devuelto al señor interesado. Lima, mayo veintiocho de mil ochocientos veintisiete.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.— Sección de Guerra.— Palacio del Gobierno en la capital de Lima 8 de noviembre de 1826.—7o.— Al Sr. General de Brigada D. José Ribadeneira.— Señor General.— S. E. el Presidente del Consejo de Gobierno perfectamente satisfecho de las luces que adornan a V. S. y del celo que le anima por el lustre de la Nación y de la carrera a que tan dignamente pertenece, se ha servido confiarle la delicada y muy importante comisión de redactar de nuevo las leyes principales de la ordenanza general del Ejército sobre las advertencias, y apuntaciones que me manda expresar a V. S.

- 1.a. Que para la redacción que he indicado a V. S. deben servirle de antecedentes las mismas leyes penales de la ordenanza, las que se encuentran en el prontuario publicado de 1809, las órdenes que trae Colón en su obra de juzgados militares (última edición de 1817), los decretos de las Cortes españolas desde 1813 hasta 1823, y algunas otras disposiciones sueltas que pueda haber y de que V. S. tenga noticia. Yo estoy informado que en una nueva edición de la ordenanza se encuentran al margen de las leyes penales, las citas de las posteriores resoluciones que regían entonces, y que las derogan o modifican.
- 2.a. Que en la redacción se ciña V. S. estrictamente a la letra de la ley usando siempre de sus precisas palabras, sin que pueda sustituir nunca unas por otras.
- 3.a. Que la dicción sea clara, sencilla, concisa, y enérgica, de manera que su inteligencia esté al alcance de las últimas clases de la milicia y de los pueblos.

- 4.a. Que en lugar de los presidios de Africa, destino a galeras, trabajos en puntos determinados de la península española, sustituya V. S. las palabras "presidio" o "trabajos públicos", según su caso.
- 5.a. Que en las penas infamantes y trascendentales, como por ejemplo la horca, el confiscamiento de bienes, etc., se atenga V. S. a lo dispuesto por las L. L. comunes del país.
- 6.a. Que además de los delitos que indica y clasifica la ordenanza, se esté V. S. a las nuevas indicaciones, y clasificaciones que se encuentran en las obras que he citado a V. S. como antecedentes para el trabajo de que se le encarga.
- 7.a. Que cuando V. S. tenga ya recorridos (sic) los materiales para este mismo trabajo, y antes de empezarlo, si se le ocurriese a V. S. algunas dudas, ya sobre la inteligencia, o el sentido de alguna ley, ya sobre su aplicación a nuestras circunstancias o ya en fin, por cualquier otro motivo, sea cual fuere, los consulte V. S. al Gobierno, sin pararse en la consideración de que pueda distraerle demasiado, como tal vez podrían sugerírseles sus principios de civilidad, expresando siempre su parecer, y los fundamentos en que lo apoye. S. E. prefiere un trabajo penoso a la menor interpretación de una ley, sea que ella condene, sea que absuelva.
- 8.a. Que terminada la redacción de las leyes penales, ponga V. S. al fin de ellas un catálogo de los delitos de desafuero y de aquéllos, en que el fuero atrae al delincuente, consultando al efecto las obras citadas, la práctica criminal de Gutiérrez, y los decretos del Gobierno independiente.
- 9.a. Para el trabajo material en el desempeño de esta comisión, se nombra al secretario que (tenía) V. S. en el gobierno de la Plaza del Callao, D. Julián León con el sueldo que disfrutaba anteriormente.

Es excusado encargar a V. S. la prontitud en su comisión, pues el Gobierno está penetrado de la actividad e interés de V. S. para el servicio.— Por la simple lectura de esta nota observará V. S. que la fortuna y la reputación, la vida misma de una distinguida clase de ciudadanos va a depender, quizá de un rasgo de pluma de V. S.; pero también debe tener V. S. muy presente que por igual razón pueden sustraerse del condigno castigo criminales y viciosos que además de dañar a la sociedad con sus obras, pueden también causarle inmensos males por un funesto ejemplo, y por la impunidad.

Al reflexionar que es V. S. la persona a quien hago estas dos indicaciones, creo satisfecho mi deber.— Tengo la honra, Señor General, de repetirme de V. S. muy atento, obediente servidor.— TOMAS DE HERES.

Don José Antonio Henríquez de Saldaña, Comisario Ordenador de Ejército del Perú, en ejercicio.

CERTIFICO: que la copia anterior es conforme con la nota original que devolví al señor interesado.— Lima a veintinueve de mayo de mil ochocientos veintisiete.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.— Sección de Guerra.— Palacio de Gobierno en la capital de Lima, a 23 de febrero de 1827.— Al señor General de Brigada D. José Ribadeneira.— Señor General. He tenido el honor de recibir la muy apreciable nota de V. S. 12 del presente, y la redacción de leyes penales del Ejército que se ha servido incluir. Puestas en el conocimiento de S. E. el Presidente del Consejo de Gobierno, me manda decir a V. S. que sin examinar aún los trabajos de V. S. los cree arreglados a las indicaciones que se le hicieron en nota 30 de octubre del año ppdo., y que V. S. habrá ciertamente llenado la confianza que se le hizo con toda la dedicación, interés y celo que exige la naturaleza de la obra, y V. S. tiene acreditados en sus tareas administrativas. S. E., por tanto, da a V. S. las más debidas gracias por un trabajo tan útil, como digno de su autor.— Soy de V. S. Señor General muy atento obsecuente servidor.— J. SALAZAR.

DON JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio.

CERTIFICO: que la copia anterior es conforme con el original que he devuelto al señor interesado. Lima mayo veintiocho de mil ochocientos veintisiete.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

#### ADMINISTRACION DE JUSTICIA

Sentencia pronunciada por la Corte Superior en la causa de residencia del Señor General Ribadeneira.

Mayo 11 de 1827.

Vistos con lo expuesto por el señor Fiscal: Sentencia por fallo en grado de vista por la que declararon no resultar cargo alguno al General de Brigada D. José de Ribadeneira de la presente residencia por el tiempo que fue Gobernador de la plaza del Callao, que en el único que podía formársele por la devolución que hizo a D. Jeremías Morfi de unos cajones de clavazón y planchas de cobre procedió sin culpa y sorprendido por la orden y garantía del Supremo Gobierno a favor del mismo Morfi o Cónsul de S. M. Británica, que corre en copia a f. 62, y se le manifestó por el interesado para implorar dicha entrega, que creyó equivocadamente de su deber llenar, y cumplir, sin previa consulta; y en su consecuencia, atendiendo a que la devolución de dichas planchas y clavazón se persigue en expediente separado; y los albaceas de Morfi por su escrito de f. 66, se obligan al abono y entero total de las especies, o su importancia según lo que se declara en dicho expediente, con lo que están bastante asegurados los intereses del Estado, se le absuelve definitivamente de este único cargo, declarando que por él no puede ni debe ser perjudicado en su reputación y buen concepto y honrado comportamiento con que por otra parte se ha conducido, en todo el tiempo del desempeño de aquel gobierno por lo que se ha hecho acreedor a las consideraciones del Supremo Gobierno y mandaron se dé cuenta de esta resolución a S. E. con el expediente original de su materia y que se publique en el periódico titulado *El Peruano*, para satisfacción del Sr. Ribadeneira, sin embargo de lo deducido por el Sr. Fiscal, a que declararon no haber lugar.— CHAVES.— QUIROS.— PANCORVO.

REPUBLICA PERUANA.— Sección de Guerra.— Palacio del Gobierno en la capital de Lima a 30 de octubre de 1826.— 7o.— Al Señor General de Brigada don José Ribadeneira.— Señor General.— Con la apreciable nota de V. S. 26 del corriente, se han recibido en este Ministerio los inventarios de todo lo que se contenía en los tres castillos del Callao, y V. S. ha entregado al Señor Comandante General de Marina de lo que queda enterado S. E. el Presidente del Consejo de Gobierno.— Soy de V. S. muy atento, obediente servidor.— T. de Heres.

D. José Antonio Henríquez, Comisario Ordenador del Ejército de esta República, en ejercicio.

Certifico que la copia antecedente está conforme a la nota original, que devolví al Sr. interesado.— Comisaría General del Ejército, en Lima a quince de junio de mil ochocientos veintisiete.

*J. A. HENRIQUEZ*

Copia.

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.— Casa del Gobierno en la capital de Lima a 9 de junio de 1829.— 10o.— Sr. Gral. de Brigada D. José Ribadeneira.— Señor General.— Atendiendo S. E. el Jefe Supremo al distinguido mérito, conocimientos y decidido interés de V. S. por la felicidad de la República, se ha servido nombrarle con esta fecha Ministro de Estado en los Departamentos de Guerra y Marina.— Me es muy satisfactorio Señor General ser el órgano por donde se transmite a V. S. la deliberación de S. E., y con este motivo me repito su muy atento obsecuente servidor.— El Oficial Mayor.— MARIANO DE LA SIERRA.— Una rúbrica de S. E. al margen.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú, en ejercicio &a.

CERTIFICO: Que la anterior copia es sacada fiel y exacta de la original que se la devolvió al señor interesado, y para que conste y obre los efectos que convenga doy la presente en Lima a diez y seis de noviembre de mil ochocientos veintinueve.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

Copia.—

REPUBLICA PERUANA.— Ejército Nacional.— General en Jefe.— Cuartel General en Piura a 2 de julio de 1829.— Sr. Coronel Oficial Mayor del Ministerio de Estado del Despacho de Guerra.— S. M.— He recibido su nota de 9 de julio último en que se sirve V. S. comunicarme que S. E. el Jefe Supremo del Estado ha tenido a bien nombrar Ministro del Despacho de Guerra y Marina al Sr. Gral. de Brigada don José Ribadeneira. Sírvase V. S. manifestar a S. E. la satisfacción que me proporciona esta acertada elección que se ha comunicado al Ejército en la orden general.— Dios guarde a V. S. AGUSTIN GAMARRA.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio &a.

CERTIFICO: que la anterior copia es sacada fiel y exacta de la original que se la devolvió al Señor interesado y para que conste y obre los efectos que convenga, doy la presente en Lima a diez y seis de noviembre de mil ochocientos veinte y nueve.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

Copia.

REPUBLICA PERUANA.— Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores.— Casa del Gobierno en Lima a 1o. de setiembre de 1829.— 10o.— Señor.— S. E. el Presidente de la República se ha servido habilitar a V. S. para que continúe desempeñando el Ministerio de Guerra y Marina.— Tengo el honor de participarlo a V. S. para su satisfacción, y de suscribirme su atento servidor.— MARIA-NO ALVAREZ.— Sr. Gral. D. José Ribadeneira.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio &a.

CERTIFICO: que la anterior copia es sacada fiel y exacta de la original que se la devolvió al Señor interesado, y para que conste y obre los efectos que convenga doy la presente en Lima a diez y seis de noviembre de mil ochocientos veinte y nueve.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Lima y abril diez y ocho de mil ochocientos treinta y uno.— Señor Ministro.— En sesión extraordinaria de la fecha, ha resuelto el Consejo de Estado, que para obviar los males que pudiera causar a la República la acefalía en que se halla por la falta del funcionario del Poder Ejecutivo, proceda yo a hacerme cargo, con arreglo a la ley de la administración provisional del Estado, citándoseme para las cuatro de esta tarde a prestar ante él, el juramento constitucional.— Lo comunico a V. S. para que en la hora indicada se sirva concurrir en la sala de sesiones, donde espero a todas las demás autoridades, para prestar el juramento, y encaminarme con ellas a la Casa de Gobierno.— Soy de V. S. su atento, obsecuente servidor.— ANDRES REYES.— Señor Ministro de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio &a.

595530



CERTIFICO: que la anterior es sacada fiel y exacta, que se le ha devuelto al Señor interesado. Y para que conste, y obre los efectos que convengan, doy la presente en Lima a primero de julio de mil ochocientos treinta y tres.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores.— República Peruana.— Casa del Gobierno en Lima, a diez y ocho de abril de mil ochocientos treinta y uno.—doce.— Señor: En atención a las recomendables circunstancias que reúne V. S., se ha servido S. E. el Presidente del Senado encargado del Supremo Poder Ejecutivo de la República, continuar a V. S. en el Despacho del Ministerio de Guerra y Marina.— Tengo la honra de participarlo a V. S. para su inteligencia y satisfacción, repitiéndome su atento seguro servidor.— CARLOS PEDEMONTE.— Señor General de Brigada Don José Ribadeneira.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio &ca.

CERTIFICO: Que la anterior copia, es sacada fiel y exacta, que se le ha devuelto al Señor interesado. Y para que conste, y obre los efectos que convengan, doy la presente en Lima a primero de julio de mil ochocientos treinta y tres.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

REPUBLICA PERUANA.— Casa del Gobierno en Lima, a 20 de abril de 1831.— 12.— Señor Gral. Ministro de Estado en el Departamento de Guerra y Marina.— Sr. Gral.— S. E. el Presidente del Congreso, encargado del Poder Ejecutivo, ha sido instruido por la comunicación que V. S. le dirigió en la mañana de hoy, del mal estado en que se halla su salud; cuya infausta causa le obliga a solicitar licencia por el tiempo necesario para repararla. S. E. ha tenido a bien otorgar a V. S. la indicada licencia en los términos que la pide, y al comunicar a V. S. su determinación me ha prevenido manifestarle el sentimiento que le ocasiona su ausencia en las actuales circunstancias en que por estar recientemente encargado del supremo mando, considera S. E. ser necesarios para la expedición del despacho los conocimientos de V. S.— Tengo la honra de participar-

lo a V. S. suscribiéndome su muy atento obsecuente servidor.— JOSE MERCEDES CASTAÑEDA.— Oficial Mayor.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las medallas de los vencedores en Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador, en ejercicio del Ejército y Armada &a.

CERTIFICO: Que la anterior copia es sacada fiel y exacta, que se le ha devuelto al señor interesado. Y para que conste y obren los efectos que convengan, doy la presente en Lima a primero de julio de mil ochocientos treinta y tres.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores.— República Peruana.— Casa del Gobierno en Lima a quince de junio de 1831.— 12.— Señor General.— A la renuncia que con fecha siete del corriente hace V. S. del Ministerio de Guerra y Marina, se ha servido S. E. el Presidente del Senado encargado del Poder Ejecutivo, resolver hoy lo siguiente: “No siendo justo se desatiendan las notorias y muy racionales excusas que alega el general recurrente para continuar en el desempeño del Ministerio de la Guerra, que con tanta honradez y satisfacción del Gobierno ha servido hasta el día; admítase la presente renuncia, y encárguese provisionalmente del Despacho el Oficial Mayor de dicho Ministerio, don José Mercedes Castañeda.— Comuníquese a quien corresponda”.— Tengo la honra de transcribirlo a V. S. para su inteligencia y fines consiguientes.— Soy siempre de V. S. muy atento servidor.— CARLOS PEDEMONTE.— Señor General de Brigada Don José Ribadeneira.

JOSE ANTONIO HENRIQUEZ, Benemérito de la Patria en grado eminente, condecorado con las Medallas de Junín y Ayacucho, Comisario Ordenador del Ejército del Perú en ejercicio &a.

CERTIFICO: que la anterior copia es sacada fiel y exacta, que se le ha devuelto al señor interesado. Y para que conste y obren los efectos que convengan, doy la presente en Lima a primero de julio de mil ochocientos treinta y tres.

*J. A. HENRIQUEZ (con su rúbrica).*

[El manuscrito de esta *Memoria*, que lo creemos una copia de época, lamentablemente sin parte de los anexos que se mencionan en el cuerpo de la misma, se encuentra en Volumen 145 de la Colección Benjamín Vicuña Mackenna, existente en Archivo Nacional de Chile. Por primera vez lo publicamos, hace unos años, en la revista *Historia y Cultura* del Museo Nacional de Historia (Lima, s/a.), Vol. I, No. 1, pág. 23-64 y bajo el título de "Memoria de los méritos y servicios de José Ribadeneira y Texada, General de Brigada del Ejército del Perú".]